

Contextos pluriculturales, educación musical y Educación Intercultural

Multicultural contexts, music education and intercultural education

Por: M^a del Mar Bernabé Villodre
Universidad de Valencia, España

Recibido 04/03/ 2012; aceptado 06/27/2012

La educación del futuro debe velar porque la idea de unidad de la especie humana no borre la idea de su diversidad, y que la de su diversidad no borre la de la unidad. Existe una unidad humana. Existe una diversidad humana
Edgar Morin¹

Resumen

En este artículo se ofrece una reflexión en torno a la educación musical como herramienta imprescindible para la Educación Intercultural. Se pretende mostrar cómo a través de su práctica se pueden trabajar aspectos como la aceptación de otras propuestas, la apreciación y aceptación de la diferencia, y el enriquecimiento que supone formar parte de un contexto social pluricultural. El aprendizaje de la música debe enfocarse como algo más que un proceso creativo, ya que es también un proceso comunicativo y educativo que puede aprovecharse para conseguir la necesaria Interculturalidad. Se parte de una revisión de propuestas publicadas los últimos años y se proponen ciertas pautas para aprovechar este espacio educativo musical a nivel intercultural.

Palabras clave: Educación musical, Educación Intercultural, contextos pluriculturales, Interculturalidad, música.

Summary

This article offers a reflection on music education as an indispensable tool for Intercultural Education. We intend to show how through practice can work aspects such as acceptance of other proposals, appreciation and acceptance of difference, and the enrichment that is part of a multicultural social context. Learning music should be approached as more than a creative process as it is also an educational and communication process can be used to achieve the necessary Interculturality. It begins with a review of proposals published in recent years and suggest some guidelines to use this space at intercultural music education.

Keywords: Music education, intercultural education, multicultural contexts, interculturality, music.

¹Citado en A. Muñoz y F. Menchén (2002). Una perspectiva creativa de la educación intercultural, *Creatividad y sociedad*, 2, 38.

1. Introducción

La sociedad española se caracteriza por una amplia pluralidad cultural; de manera que dicha situación provoca que se vivan momentos complicados a nivel social. Para conseguir que estos problemas disminuyan y lleguen a desaparecer de la sociedad, debe enfocarse el proceso educativo desde un punto de vista respetuoso y de intercambio entre culturas (intercambio intercultural).

Aquí adquiere importancia el concepto de Educación Intercultural, que parte de situar las diferencias culturales en el punto de reflexión de la experiencia educativa; esto es que su intención principal se centra en dar una respuesta educativa desde el respeto al pluralismo cultural como un recurso más para el ámbito educativo. De modo que las diferencias presentes en cada cultura deben servir como instrumento de enriquecimiento de la experiencia educativa de cada uno de los educandos, consiguiéndose así la aceptación y valoración de la diversidad cultural y el respeto a la cultura de acogida. Es decir, se favorecerá la convivencia en contextos pluriculturales.

Tanto en Educación Primaria como en Educación Secundaria la asignatura de música puede llegar a convertirse en el principal espacio de trabajo de la Interculturalidad. En ambas etapas educativas, el aula musical se presenta como un punto de reunión de todo el alumnado, ya que ninguno es separado para recibir apoyo educativo especial durante el transcurso de esta asignatura. Sin embargo, se pueden observar grandes diferencias entre Primaria y Secundaria en cuanto a las características psicológicas del alumnado que llevan a aprovecharla interculturalmente de modos diferentes, aunque igualmente fructíferos y decisivos.

En Primaria, el alumnado está muy lejos de "ver" diferencias a nivel cultural. Para los niños, esas diferencias se limitan a rasgos físicos que comienzan a percibir como fruto de su propio autodescubrimiento personal; es decir, son conscientes de los diferentes tonos de pelo, ojos, pero sin consideraciones socioculturales en las que sí puede pensar un adulto y que terminan desembocando en la discriminación cultural. Es más, los alumnos que han crecido con hijos de inmigrantes se enfrentan a la diversidad cultural con normalidad, sobre todo si comparten zona de residencia, siendo el crecimiento y los prejuicios de los adultos que les educan los que les llevan a observar las posibles diferencias y a respetarlas o no. De ahí, la importancia de la Educación Intercultural desde la más tierna infancia mediante la música, que incluye elementos de otras culturas y los hace propios sin que el alumno sea consciente.

Mientras que, en Secundaria se vive un momento crítico (adolescencia) que va a llevar a que todos los educandos se vean diferentes y se critiquen por esas diferencias; no obstante, no se tratará de una crítica a una cultura, sino de una crítica a una persona que no responda a un

canon estético al cual puede ser que no respondan ni los propios alumnos autóctonos. Es el momento de los cambios corporales y de la inseguridad que suponen, no es "un motivo personal" respecto a las personas pertenecientes a otras culturas. Ese proceso de cambios debe enfocarse para garantizar el respeto a todo tipo de diferencia; y la clase de música es una herramienta muy útil para conseguirlo.

En Educación Intercultural se menciona siempre la importancia de la diferencia, del intercambio con "el otro", de la necesidad de conocer la diferencia para respetarla. No obstante, desde aquí se considera que tanta insistencia en la diferencia puede llevar a no reconocer las similitudes y deudas que unas culturas tienen con otras. Ese reconocimiento de la similitud cultural partiendo del punto de vista de "en qué se parece mi cultura a la suya" y no a la inversa, podría colaborar en que se apreciaran y respetasen más rápidamente otras culturas; además, ayuda a tomar consciencia de lo que se ha tomado prestado de las otras culturas y cómo ha evolucionado la propia a partir de ese momento. Este es el punto de partida que se ha considerado más interesante para desarrollar la Educación Intercultural en el aula de música.

¿Cómo mostrar las similitudes y la evolución de las diferencias sin recurrir a la constante y simple explicación de contenidos teóricos? Ese será el principal papel otorgado al aula de música, el de convertirse en instrumento de trabajo de valores interculturales con su práctica específica, aspectos que se exponen a lo largo de los siguientes epígrafes. Por supuesto, los educadores de Primaria y Secundaria deben tratar de incluir diferentes referencias a otras músicas como parte de sus contenidos conceptuales incluidos en las vigentes referencias legales españolas; sin embargo, para poder lograr el éxito en ese proceso educativo intercultural deben incluir actitudes y procedimientos adecuados a los objetivos interculturales, así como los pertinentes procedimientos, criterios e instrumentos de evaluación, todos orientados a garantizar una Educación Intercultural a través de la Música.

2. El contexto pluricultural español

La Pluriculturalidad debe ser entendida como la existencia de diversas culturas dentro de un mismo territorio debido a migraciones, y que deben convivir en él pero sin tener obligatoriamente que establecer relaciones sociales. La Pluriculturalidad queda definida como un concepto referente a la presencia simultánea de diversas culturas. En España se presencia un contexto pluricultural debido a la inmigración que comenzó a asentarse en el país desde las últimas décadas del siglo XX hasta los inicios del siglo XXI, ahora bastante remitido por la presente situación económica.

Muñoz (2001) considera que la Pluriculturalidad y los modelos educativos

surgidos con ella suponen la existencia de múltiples culturas que tienen derecho a desarrollarse y preservarse en el país en que se encuentren sin que sean originarios de éste. Y, llegados a este punto, debe comentarse cómo en España se ha imitado la intención monocultural que puede observarse en el resto de Europa, que es causa de la globalización que sufre el mundo y consecuencia de la misma. Es decir, la sociedad española puede considerarse pluricultural y, debido precisamente a ello, debería desarrollar políticas educativas encaminadas a evitar una monoculturización de sus ciudadanos; de modo que sus proyectos educativos deberían ir encaminados a garantizar una Interculturalidad, puesto que ésta supone aceptación de la diferencia e intercambio para construir una nueva identidad común a todos los componentes de ese contexto pluricultural.

Cuando se habla de Monoculturalidad se hace referencia a una única identidad cultural dentro de un país. Este hecho suele producirse en muy contadas naciones por motivos diversos como la ignorancia hacia las culturas minoritarias de un territorio o en una nación sólo hay una cultura autóctona y el resto son inmigrantes que son ignorados en su condición de ciudadanos pero que sí cuentan con una serie de derechos. La pretensión de los países con la creación de una identidad exclusiva es lo que lleva a la Monoculturalidad, a una única cultura que represente en el exterior a ese país. A través de ese intento de unificación puede entenderse el deseo de evitar problemas a nivel administrativo, político, etc.; es decir, si se intenta potenciar una única cultura no hay por qué tener en cuenta particularidades y se evitan mayores exigencias por parte de posibles minorías.

En España se ha intentado luchar contra esa tendencia monoculturalista porque se produce una pérdida de tradiciones culturales de una forma tan "simple" que uno no es consciente de que se ha transformado en miembro de otra cultura hasta que es demasiado tarde. Nos referimos a los cambios en la gastronomía, en los comportamientos de los adolescentes que copian las actuaciones de adolescentes de series extranjeras..., todo esto lleva a una homogeneización cultural que provocará una Monoculturalidad que no hará más que acentuar los problemas con aquellas minorías que no logren "adaptarse" a la cultura dominante.

Lejos del marco de la Monoculturalidad, se ha intentado desarrollar una política de reconocimiento "del Otro", que reconocería idéntico valor a todas las culturas que habitan el territorio. De esta manera, dicha política atentaría contra la defensa de una única identidad nacional que defiende la Monoculturalidad, que se puede observar en cuestiones como la inclusión en los currículos educativos de elementos propios de otras culturas de diferentes zonas del mundo.

Se habla del papel monocultural de la escuela, puesto que suele desarrollarse una actitud asimilacionista al mantenerse el currículo con su

atención a las necesidades especiales que potencian la diferencia, con la falta de atención a los desafíos de la diversidad cultural, y con la consideración de que la presencia de estas minorías supone un efecto negativo (bajo nivel, avance lento de la clase...). Por esta serie de circunstancias citadas podría considerarse que la escuela defiende la Monoculturalidad, pese a esas posibles adaptaciones curriculares realizadas y a la inclusión de elementos como músicas del mundo oriental o literatura hispanoamericana, por citar unos ejemplos. Sin embargo, igual que sucede con los niños con necesidades educativas especiales, la separación de estos alumnos hijos de inmigrantes en otras aulas separadas del transcurso social normal para atender sus necesidades especiales, supone un aumento de la problemática relacionada con el grado de implicación y aceptación social de los mismos.

Los discursos acerca de la pluriculturalidad quedan como mera "palabrería" ante la realidad de los resultados prácticos que conducen a "conformar sociedades homogéneas"². Es decir, que encontramos referencias legales para favorecer y garantizar el derecho a la diversidad cultural, tal y como se ha comentado; pero la escuela produce una homogeneización de esos alumnos, llevando a la Monoculturalidad de la nación española. Y, ese caminar hacia la Monoculturalidad no es más que lo que se ha venido definiendo como globalización o mundialización que termina afectando a todos los países que pretenden no ya sólo competir sino acercarse a los EE.UU.

Antes de comenzar a analizar los diferentes enfoques y las diferentes propuestas imprescindibles para que el aula de música se convierta en ese espacio educativo intercultural, se hace imprescindible realizar una descripción de la situación social del país. ¿Qué situación se vive en las aulas? ¿Qué supuso la llegada de hijos de inmigrantes a las aulas españolas? ¿La intención de mostrar diversas culturas en los currículos es anterior a la llegada de inmigrantes? Todas estas cuestiones tienen una respuesta que resulta de vital importancia para comprender el contexto del país y, por tanto, su desarrollo curricular educativo.

España vivió una situación dictatorial que compartió espacio temporal con la gestación y exaltación de los totalitarismos en Europa. Aunque Europa logró liberarse del yugo totalitario durante el conflicto bélico mundial y España no hizo más que continuar con éste hasta que la situación llegó a su fin con la muerte del dictador y el inicio de la Transición Democrática. La muerte de Franco supuso una apertura a Europa, la llegada de inmigrantes y reivindicaciones sobre los elementos culturales característicos de cada comunidad autónoma.

² Mariana del Rocío Aguilar (2001), La interculturalidad en el marco de las políticas educativas, ponencia presentada en la *Segunda Reunión Nacional de México*, México, p. 1.

De manera que los currículos comenzaron a incluir, principalmente en asignaturas de humanidades y artísticas, conceptos como música y danzas populares de la comunidad en cuestión en un intento de difundir el patrimonio propio para evitar su extinción y una homogenización con otras comunidades. Básicamente, se pretendía demostrar que España no podía quedar reflejada únicamente con el flamenco y los toros.

La llegada masiva de inmigrantes supuso la necesidad de la inclusión de contenidos referentes a otras culturas para garantizar el respeto a esa nueva diversidad cultural que estaba sumándose a la intrínseca de la sociedad española. Los hijos de inmigrantes tenían derecho a una educación de calidad y eso pasaba por la inclusión en el currículo de elementos conocidos: así surgen en las materias artísticas, principalmente, contenidos como la música africana y oriental... Pero, esa atención a la diversidad cultural quedaba relegada a determinadas materias y resultaba "olvidada" en muchas otras, limitándose las actuaciones a medidas de atención a carencias lingüístico-comunicativas individualizadas; pese a que serán las acciones educativas grupales las que ayuden a favorecer situaciones de intercambio y favorezcan el contacto social que ayudará a evitar problemas de xenofobia y racismo.

La tendencia generalizada en las aulas españolas es separar en determinados momentos a las personas que precisan de atención especializada para que puedan integrarse (conceptualmente hablando) en el grupo-clase. Sin embargo son esos momentos de atención individualizada los que contribuyen a aumentar la sensación de separación social entre los educandos de incorporación tardía con respecto al resto de alumnado. Por supuesto es comprensible que son medidas consideradas imprescindibles a nivel conceptual y comunicativo en muchos casos, pero ¿realmente no hay más opciones? En el aula de música se pueden evitar esas separaciones y en epígrafes posteriores se comprobará cómo no son necesarias.

3. Revisión de propuestas didácticas para Educación Primaria y Educación Secundaria Obligatoria

A partir de 1966 se fueron incorporando elementos musicales no occidentales en el proceso educativo musical, gracias a Kraus que consideró la música como el elemento que más podía contribuir a un mejor entendimiento y conocimiento de las diversas culturas que comparten un mismo territorio.

La música y la práctica musical se podían utilizar como una forma de acercarse a lo desconocido para evitar sentimientos como la xenofobia o el racismo que nacen del desconocimiento; sin embargo el conocimiento que proponía Kraus no implicaba intercambio ni experimentación ni fusión, y

esta línea es la que solía y suele encontrarse en casi todas las prácticas musicales denominadas interculturales con gran ligereza. Para que el proceso educativo musical se convierta en un proceso educativo intercultural se debe experimentar con música de otras procedencias, se tienen que probar fusiones musicales mediante la improvisación y deben centrarse las prácticas cooperativas en el trabajo de valores y actitudes, y no simplemente en un trabajo de conceptos musicales puramente teóricos.

En España, la propuesta de Kraus tardó mucho en convertirse en una realidad; de modo que, igual que siempre ha pasado con la "llegada" de los diferentes períodos artísticos, aquí la práctica de otras músicas diferentes a la clásica llegó de la mano de la inclusión de la música tradicional, de la que se pasó (hará no más de una década) a la música tradicional mundial. No obstante, debería contemplarse la producción culta o clásica de esas otras zonas del mundo para mostrar al alumnado cómo todos los territorios cuentan con una producción de música clásica y no sólo popular.

En Secundaria se está dando mucha importancia al trabajo de la música de otras zonas de Europa y de África. No obstante, los docentes no pueden hacer frente a dicho proceso educativo desde el punto de vista intercultural porque no tienen la formación pedagógica necesaria: casi todos son titulados superiores de música y sus especialidades no cuentan con asignaturas en este sentido, así como su posterior capacitación docente, tampoco. Entonces, ¿cómo va a poder emprenderse esta tarea educativa en el aula musical si no se cuenta con la formación docente necesaria? Sí se han intentado determinadas prácticas que pueden considerarse más desde el punto de vista de la Educación Multicultural que desde el de la Educación Intercultural, pero pueden considerarse válidas se son comprendidas como un primer acercamiento al fenómeno pluricultural que debe avanzar hacia lo intercultural.

Si los docentes de Secundaria no están formados para hacer frente a esos contextos pluriculturales y los planes de estudios no muestran intenciones de promover cambios en esta dirección, la formación de los progenitores también puede considerarse otro punto perdido. Sin embargo, algunos docentes han visto la importancia de unir la formación de los educandos con la de sus familias para lograr cierto éxito en sus propuestas didácticas (Segura y Ortells, 2003; Bernabé, 2011...).

Un comienzo es importante, pero no basta con reorientar la educación musical hacia TODA la música, no basta con evitar generalizar sobre las prácticas musicales de un determinado país, sino que deben cambiarse el resto de elementos característicos del proceso de enseñanza/aprendizaje "principalmente, actitudes" porque sino las actividades propuestas en el aula pluricultural "se limitarían a prácticas multiculturales que no contribuyen al intercambio entre culturas, provocando que aumenten o se

estanquen los problemas sociales actuales”³. Se trataría de cambiar todos los elementos presentes en la programación del aula: objetivos, unidades didácticas, criterios de evaluación, etc.

Normalmente, muchas propuestas educativas de Secundaria y de Primaria parten del trabajo de la música tradicional de la zona en que se desarrollan las clases, para que un alumnado bastante desconocedor de ésta comience a interesarse por su propia cultura. En este caso, los “alumnos desconocedores” suelen ser la totalidad de la clase porque se muestran más interesados en la música actual que en la tradicional. Si se parte de la música actual de cantautores preocupados por temas como la inmigración o la pobreza, como por ejemplo Manu Chao, Ismael Serrano o Macaco, la música se convierte en un instrumento de trabajo de la Interculturalidad porque su mensaje y su propio lenguaje musical implican fusión de elementos propios.

Pero todas las propuestas consultadas en artículos que pueden encontrarse en la “red de redes” (véase bibliografía) adolecen del consiguiente proceso de evaluación intercultural o bien obvian los contenidos actitudinales que son decisivos en el proceso educativo intercultural. Serán los adecuados mecanismos de evaluación, los objetivos actitudinales y los contenidos actitudinales, es decir, principalmente el trabajo de actitudes en diferentes momentos y modos, los que contribuyan a fomentar actitudes de confianza, de ayuda mutua, de intercambio. Aunque todo esto sólo podrá tener lugar si se fomentan momentos de trabajo cooperativo como base fundamental para el trabajo y adquisición de valores, ya que no debe olvidarse la idea global de la educación en valores que las actividades de trabajo cooperativo promueven.

No se puede seguir anclado en las que hemos venido a considerar prácticas educativas musicales multiculturales (por ejemplo, Gallego y Gallego, 2003; Giráldez, 1997...), interesantes e importantes en su momento, pero que deben modificarse para caminar hacia la Interculturalidad tan necesaria hoy en día.

4. Recomendaciones para educar interculturalmente mediante la música

La última década del siglo XX trajo grandes cambios para los contenidos conceptuales de los currículos educativos de Primaria y Secundaria, cambios aparejados con el aumento de la diversidad cultural que

³Ma del Mar Bernabé (2011), *La Educación Intercultural en el aula de Música. Unidades didácticas interculturales para Educación Primaria*, Saarbrücken, Editorial Académica Española, p. 25.

provocaron que los docentes necesitasen una formación adecuada para hacer frente a la atención de ese nuevo alumnado. Si se parte de un enfoque educativo intercultural se logrará garantizar una mayor interacción social, objetivo principal de las propuestas educativas interculturales, y se integrarán diferentes experiencias de aprendizaje para garantizar el respeto a la diversidad de producciones sonoras que pueden obtenerse en el aula.

¿Cómo pueden estructurarse los diversos niveles de concreción curricular para “acoger” las características de esa Educación Intercultural? ¿Qué añadir y qué eliminar? ¿Realmente deben ser tan grandes las modificaciones legislativas del currículo? Responder a estas cuestiones no debería suponer un problema para el docente preparado interculturalmente; sin embargo la formación intercultural que puede considerarse imprescindible dadas las características de la sociedad actual, no forma parte de los currículos de los futuros docentes de Primaria y Secundaria. Esta carencia debería subsanarse durante la formación de los estudios de posgrado para la docencia en ESO, subsanación que no tiene lugar en todos los estudios; aunque debe señalarse que no basta con equipos docentes formados en esta dirección sino que el éxito en la consecución de la Interculturalidad radica en la familia, en el entorno familiar del educando.

Por supuesto, toda metodología que presuma de considerarse educativa deberá contar con actividades que trabajen determinados valores considerados universales tomándose este hecho como punto de partida de toda propuesta musical que vaya a desarrollarse en el aula. Se sobreentiende que se toma el currículo como espacio intercultural de reconocimiento y respeto a la diferencia, contemplándose la diversidad de los educandos como garantía de su desarrollo: en clase todos trabajan los mismos conceptos el mismo día y con materiales diversificados que respondan a sus necesidades educativas, pero nunca contenidos conceptuales diferentes que puedan provocarle una sensación de exclusión o de separación con respecto al resto de sus compañeros. Hablamos de inclusión sin separación y no de separación para lograr la inclusión.

El docente debe partir de la legislación vigente e incluir los objetivos generales de etapa y área que ésta ofrece para elaborar unos objetivos interculturales musicales que puedan adaptarse a las intenciones recogidas en la referencia legal correspondiente. Pongamos un ejemplo: hay que garantizar la incorporación al sistema educativo de las características culturales de la diversidad presente en el aula, para poder hablar de un objetivo intercultural musical centrado en fomentar la audición como instrumento de enriquecimiento cultural y de diversificación de los gustos musicales; así pues, no basta con la mera referencia al enriquecimiento mediante el contacto entre pueblos que aparece recogido en los objetivos de área de la legislación vigente en la Comunidad Valenciana para Primaria.

Siguiendo ese mismo hilo argumental, la canción popular cuya inclusión en el currículo se consideró todo un logro en cuanto al reconocimiento de la diversidad propia de España "gracias a las adaptaciones curriculares realizadas a raíz de la aprobación de la LOGSE"⁴, debería utilizarse como nexo de unión de la pluralidad cultural del aula. La base del trabajo de este contenido estaría en presentar el patrimonio musical español como fruto de siglos de contacto con otras civilizaciones asentadas en el territorio (árabes, judíos...); de modo que en la canción popular española está más presente la similitud con las culturas del norte de África que la diferencia respecto a ellas. Como puede observarse este simple giro gramatical contribuye a una comprensión de la realidad cultural propia como un "resultado de" contactos de las culturas que nuevamente comparten territorio.

Insistir en la diferencia o más bien afrontar el proceso educativo intercultural insistiendo en la diferencia para conocerla, reconocerla y respetarla, no hace sino remarcar las diferencias entre los pueblos y alarga en el tiempo el proceso de acercamiento e intercambio; no obstante, las prácticas educativas musicales basadas en la búsqueda de similitudes de la cultura propia con la del "otro" (y no la del "otro" respecto a la propia) acercan más rápidamente al intercambio porque se toma como algo presente y propio de la misma tradición popular del país y, por tanto, más cercano. Entonces, la Interculturalidad intentaría que "todos los folklores sean conocidos, respetados y valorados como un elemento fundamental en la estructuración de la identidad y la personalidad individual y colectiva"⁵.

Debe señalarse que no basta con interpretar instrumentalmente canciones populares o clásicas de otras zonas del mundo sino que deben interpretarse vocalmente con el idioma original (traducción previa de su significado y estudio de su mensaje). Puesto que las canciones muestran "ideas, sentimientos, situaciones y vivencias de un pueblo"⁶, y ayudarán a comprender la cultura de éste. Los sentimientos que transmiten las canciones pueden ser interpretados en contextos sociales diferentes porque están presentes en todas las culturas; aunque debe señalarse que la riqueza e importancia de la música radican en que no encierra un único significado. Y, de ahí su importancia en/para el proceso comunicativo intercultural.

⁴Maravillas Díaz y Gotzon Ibarretxe (2008), Aprendizaje musical en sistemas educativos diversificados, *Revista de Psicodidáctica*, Universidad del País Vasco, 1 (13), p. 100.

⁵Stela Maris Ferrarese (1997), Enseñar música y educación física en contextos interculturales argentinos. *Boletín del PROEIBAndes*, <http://juegosetnicos.com.ar>. [Consultado el 28/05/2008], p. 3.

⁶ Patricia Cruz (Dir.) (2003), *El uso de la canción en el aprendizaje de idiomas*, <http://cuadernointercultural.wordpress.com> [Consultado el 26/06/2008], p. 2.

Las canciones de cada zona del mundo muestran la cultura de éstas, pudiendo considerarse como productos intrínsecamente interculturales; en este aspecto reside la importancia de interpretar canciones con letra y de trabajar ésta relacionando sus mensajes con otras canciones de diferentes zonas en las que se desarrolle la actividad musical intercultural. De esta forma se trabajan transversalmente las características de la lengua extranjera y castellana, además de características socio-culturales y/o históricas que puedan haberse estudiado en clase de Ciencias Sociales de Secundaria o de Conocimiento del Medio de Educación Primaria.

La danza y el movimiento contribuyen a mostrar al alumno las diferencias y similitudes entre culturas sin producir jerarquizaciones culturales ni actitudes despreciativas ante "el otro", "por lo que incorporarla a la escuela supone iniciar un conocimiento de formas culturales distintas"⁷. La danza es un elemento muy próximo al educando, puesto que cada día visualiza a través de su móvil diferentes vídeos musicales en los que aparecen cantantes occidentales con movimientos más propios de Oriente que de Occidente y se acepta como algo "normal", interesante y de cuya práctica se quiere participar (cantantes como Beyoncé, Jennifer López...).

A través de la danza se puede conseguir el respeto a otras manifestaciones culturales, la valoración de diferentes hechos culturales y el enriquecimiento que ese contacto y conocimiento puede traer consigo. Para que una programación didáctica pueda considerarse intercultural debe contar con las adecuadas indicaciones metodológicas específicas a este respecto. De modo que, siempre partiendo de las indicaciones establecidas en la legislación vigente para dotar de rigurosidad a las propuestas de actuación, no basta con interpretar una pieza de música popular africana sino que ésta debe contar con objetivos interculturales que se consigan tras la aplicación de la metodología intercultural adecuada y se evaluará con criterios de evaluación interculturales, también.

Por ejemplo, si uno de los objetivos es integrar las distintas experiencias de aprendizaje favoreciendo sus distintos ritmos y el trabajo en equipo, a nivel intercultural la actividad musical deberá partir del trabajo cooperativo que es tan característico de ella, entendido como medida que permita maximizar el potencial de la diversidad en la interacción, produciéndose un reforzamiento de las características sociales de cada uno de ellos.

La metodología docente en esta aula de música intercultural deberá partir de la práctica a la teoría, es decir, serán las interpretaciones musicales las que lleven a los conceptos de lenguaje musical necesarios para comprender el contenido teórico conceptual trabajado en cada unidad

⁷Onofre Ricardo Jordán, Pedro Gil, José Antonio Cecchini y Luis Miguel García (2007), *Teoría de una educación física intercultural y realidad educativa en España*, <http://aulaintercultural.es> [Consultado el 28/07/2008], p. 11.

didáctica. Así la improvisación se convierte en una herramienta imprescindible para garantizar el respeto de la alteridad y la integración de las diferentes propuestas musicales. La improvisación contribuye a garantizar el respeto a la diferencia, el intercambio, la fusión, la potenciación de la creatividad del alumnado y contribuirá a comunicar las emociones del "compositor" (educando). Por todo esto puede considerarse que el arte musical y todo proceso artístico, en general, pueden convertirse en medio de comunicación emocional.

Las actividades de improvisación entendidas como herramientas que pueden desarrollar la capacidad creativa y pueden ayudar al alumnado a afrontar el "cambio" en las miradas al "otro", aportan vivencias que ayudarán a los educandos a conformar el conocimiento de la realidad y a establecer la base necesaria para su maduración e integración, porque a través del arte "el pensamiento individual se apropia de la cultura del grupo humano al que se pertenece y la acrecienta"⁸.

Los docentes pueden conseguir un espacio educativo musical que sea el epicentro de la integración escolar, además de un punto de apoyo para la mejora y el refuerzo de otras materias como la lengua castellana o la mejora del comportamiento. Todos los aspectos deficitarios que pueda encontrarse el pedagogo musical tienen que ser atendidos para garantizar la integración del alumnado y su "puesta al día" con respecto a sus compañeros. Sin embargo, no sólo esas cuestiones meramente conceptuales llevan al educando hijo de inmigrantes a integrarse con el resto de compañeros, ya que las unidades didácticas que se desarrollen deben estar centradas también en la transmisión de valores universales, en garantizar el respeto y el diálogo entre cada uno de los miembros de esa microsociedad-clase. Y, para ello las actividades musicales deben caracterizarse por una metodología activa y participativa, por el uso del trabajo cooperativo como principal herramienta de trabajo. Cuando se recurra al trabajo cooperativo deben buscarse grupos heterogéneos, procurando evitar repeticiones de miembros en los grupos, garantizando así el contacto social entre todo el alumnado.

La evaluación final no debe quedar en una mera evaluación conceptual de la interpretación a nivel técnico y procedimental, o de la teoría a nivel conceptual y práctico sobre el papel, sino que debe incluir la evaluación de las actitudes del educando a lo largo de los pasos seguidos para llegar al "concierto final". De modo que resulta muy recomendable la elaboración de test breves (cinco cuestiones con tres ítems) centrados en evaluar actitudes y comportamientos a lo largo de todo el proceso de estudio de la pieza interpretada.

Los contenidos presentes en cualquier currículo educativo siempre han

⁸ Nora Ros (2009), El lenguaje artístico, la educación y la creación, *Revista Iberoamericana de Educación*, 33, p. 3.

hecho referencia a conceptos, procedimientos y actitudes, pero a la hora de su evaluación siempre suele “olvidarse” la evaluación de las actitudes; no obstante, ¿caso es suficiente con un breve porcentaje general dedicado a evaluar la actitud del alumno en clase? No puede obviarse que si se califica un examen de una unidad didáctica también debe calificarse la actitud desarrollada por el alumno en cada uno de los días en que se desarrolló esa unidad didáctica. Todo es igualmente importante en el proceso de evaluación final.

Cuando el proceso educativo musical se organiza desde una perspectiva intercultural se “contribuye al desarrollo de una consciencia multicultural asentada en la comprensión mutua y en la tolerancia”⁹, promueve el respeto a la diversidad presente en el aula educativa y, por extensión, en este contexto pluricultural español. Y, de acuerdo con esa consideración, se propone un breve ejemplo de actividad musical intercultural que ilustre las reflexiones de epígrafes anteriores.

4.1. Actividad musical intercultural: *El tren del mundo*

La siguiente actividad incluye cada uno de los elementos característicos de una unidad didáctica. Destaca por la adecuación de los objetivos a los contenidos (y a la inversa), así como se incluyen los pertinentes criterios e instrumentos de evaluación. Todos ellos se caracterizan por incluir el trabajo de actitudes como principal aportación de la actividad musical, es decir, la educación musical como principal herramienta de educación intercultural, no únicamente como instrumento de consecución de la competencia artística y cultural sino como contribuidora a la competencia social y ciudadana.

Esta actividad se puede incluir en el primer ciclo de Educación Primaria, por tanto, está dirigida a niños de entre 6/7 y 7/8 años. Para que esta unidad didáctica que se presenta pueda presumir de contribuir a la adquisición de la Interculturalidad, deberá caracterizarse por los siguientes elementos que se enumeran y explican a continuación:

- *Objetivos musicales:* siempre extraídos de la legislación vigente, y en concordancia con los propuestos en ella y con los contenidos y criterios de evaluación posteriores.

1. Interiorizar los conceptos de pulso y ritmo.
2. Interpretar ritmos a través de monosílabos vocales, mientras se mantiene un pulso que simulará el traqueteo del tren.
3. Aprender a vocalizar adecuadamente con unas pautas de respiración diafragmática.
4. Realizar juegos motores acompañados de secuencias sonoras de

⁹Andrea Giráldez (1997) Educación musical desde una perspectiva multicultural: diversas aproximaciones. *Revista Transcultural de Música*, 1, p. 7.

producción propia.

5. Explorar las posibilidades sonoras de la voz.

- *Objetivos interculturales: siempre centrados en actitudes que puedan trabajarse con los contenidos característicos de la etapa, del ciclo, del curso.*

1. Valorar otras producciones sonoras diferentes a la propia.
2. Apreciar la interpretación de otras producciones sonoras.
3. Aprender a diferenciar producciones rítmico-vocales de diferentes zonas del mundo.

- *Contenidos conceptuales, actitudinales y procedimentales: se incluyen actitudes interculturales porque son contenidos que deben trabajarse para conseguir el objetivo intercultural establecido y no sólo el musical.*

1. Características de la música no occidental.
2. Principales intérpretes de música clásica.
3. Reproducción de elementos musicales propios y diferentes.
4. Reconocimiento del material musical no occidental.
5. Práctica y repetición grupal de temas pertenecientes a tradiciones musicales diferentes a la propia.

- *Desarrollo: primero, se reparten las tareas dependiendo de los grupos de mesas de que conste el aula; sin embargo, pueden promoverse cambios en la disposición normal de los grupos del aula para promover un mayor intercambio de ideas y las relaciones sociales del alumnado. Después de reparten las letras de los continentes que tienen que pintar (Europa, Asia, América, Oceanía y África), además se reparten las letras de algunos países como China, Rusia, España, Egipto, Argentina y EE.UU. Un grupo debe encargarse de pintar el gran mapa del mundo que se realizará con papel continuo para que se pueda disponer en el suelo de la clase y los alumnos puedan moverse libremente por él (sin zapatos para conservarlo más tiempo). Para la preparación de este material se necesitarán dos sesiones, ocupándose el tiempo restante de la última de ellas para explicarles las normas de ésta.*

Una vez que todo está preparado, los educandos "suben" al tren mágico que les llevará por todo el mundo y, en dicho viaje, aprenderán ritmos de cada uno de los continentes visitados, tratando de encontrar similitudes con el ritmo de alguna canción que hayan escuchado en la radio. En cada uno de esos continentes dibujados en el mapa, se colocará una tarjeta con las letras del continente, además de una ficha que contendrá las letras del país, dibujos de los trajes regionales y una pequeña partitura con una canción de su repertorio tradicional. De ellas se escogerá un ritmo.

En el mismo viaje de tren simulado se practicará el incremento de velocidad, ya que el CHUKU-CHUKU del tren se interpretará aumentando la velocidad de negra a cincuenta hasta negra a setenta. Al mismo tiempo,

trabajarán la respiración diafragmática y la articulación, puesto que deben cantar la vocal "U" del ruido del tren correctamente.

Cada parada del tren contiene un sobre con las letras del continente pegadas y contiene tarjetas con los nombres de los países elegidos por el profesor dentro de ese continente (América= Argentina, EE.UU.). Si se empieza por Argentina, la tarjeta podrá contener un fragmento de un tango y una imagen de Daniel Barenboim, junto a la imagen de los trajes regionales. Se escuchará la música de un tango interpretado por el músico y ellos deberán moverse al compás de esa pieza; por último, se comentarán elementos del tango, se buscarán similitudes de nuestras canciones con esa pieza y se intentará acompañar con instrumentos de percusión de sonido indeterminado.

- *Anotación:* será recomendable que cada grupo de trabajo sólo cuente con un color de cada gama de colores (un rojo, un rosa, un amarillo, etc.) para que aprendan a ser pacientes con los turnos de los compañeros y a compartir (aspectos básicos dentro de la intencionalidad de la educación en valores). Si la actividad se realiza en segundo curso de primer ciclo puede mandarse como tarea para casa que los familiares les canten una canción o les enseñen un baile característico de su país de origen para que ellos puedan incluirlo en las tarjetas del mapa del mundo; así, se consigue una mayor implicación de las familias y una interacción en el proceso de enseñanza/aprendizaje del que forman parte imprescindible.

- *Atención específica ante problemas de aprendizaje:* posibles problemas de movilidad motora se subsanarán con la cooperación de los educandos, es decir, ellos mismos ayudarán al compañero a desplazarse en la misma fila india con su silla de ruedas o bien se arrastrará la silla de clase por un espacio libre del papel dejado expresamente imitando los raíles del tren (para evitar roturas del mismo). Incluso puede ocuparse de ser el jefe de estación que explique las características de cada país.

- *Evaluación:* se evaluarán actitudes, procedimientos y conceptos, tanto musicales como interculturales. Se adjuntan ejemplos de cuestiones que los alumnos tendrán que responder para comprobar el grado de consecución de la Interculturalidad. Las respuestas se limitan a "Sí", "No", "A veces" (cuadrados que marcarán con una cruz).

1. ¿Crees que este viaje por el mundo de ha hecho valorar lo que te ofrece?
2. ¿Has disfrutado escuchando la explicación de tus compañeros?
3. ¿Consideras interesantes los ritmos escuchados y practicados?
4. ¿Te ha gustado tocar ritmos de otras zonas del mundo?
5. ¿Has aprendido a distinguir ritmos de cada país?
6. ¿Has visto muchas similitudes entre los ritmos de cada continente?

Los educandos con dificultades de comprensión de la lengua únicamente

contestarán tres de las cuestiones anteriores, abreviadas para facilitarles la comprensión, pero que deben completar para comprobar su avance y la idoneidad de las actividades planteadas.

4.2. Proceso de evaluación

Junto a la evaluación de la actividad se precisa una evaluación de actitudes interculturales y de los procedimientos, que permitirá comprobar el grado de consecución de la Interculturalidad así como su avance, mejora y la posible revisión de los procedimientos empleados para lograr dicha adquisición. En primer lugar, se ofrece un ejemplo de cuestiones para la evaluación de actitudes y, en último lugar, de procedimientos:

1. ¿Has ayudado a tus compañeros cuando han tenido problemas con la actividad?
2. ¿Crees que te has comportado bien a lo largo de la actividad realizada en clase?
3. ¿Has escuchado lo que tus compañeros opinaban mientras realizabais la actividad?
4. ¿Te han gustado las propuestas que tus compañeros de grupo han hecho?
5. ¿Te ha gustado tu grupo de trabajo?
6. ¿Crees que si alguien ha pensado cosas diferentes al resto, es malo?
7. ¿Has considerado iguales a todos tus compañeros de equipo?

1. Me ha gustado la explicación de la actividad por parte del profesor.
2. He comprendido todas las aclaraciones del profesor cuando he tenido dudas.
3. El profesor tendría que explicarme mejor algunas cosas que no terminé de entender.
4. Hay otras canciones que me gustarían más que las propuestas.
5. Cada actividad ha sido más interesante.
6. Algunas actividades de grupo no han ido bien.
7. Hay actividades muy pesadas que podrían no haberse hecho.

5. Conclusiones

La globalización es un proceso de mundialización que describe los cambios en la sociedad y la economía mundial. Ese proceso de mundialización establece una interdependencia entre los países, produciéndose unificaciones sociales y culturales a través de transformaciones que los globalizan; de manera que, la Pluriculturalidad puede verse afectada tanto negativa como positivamente. Esta universalización económica puede ser un primer paso para la pérdida de importancia de las culturas minoritarias que no se hayan visto involucradas en la globalización económica que se

está extendiendo, actualmente, entre las principales potencias europeas. La globalización no es una integración sino una forma más de dominio.

Igual que la cultura, la globalización está en continuo movimiento y cambio, hecho que provoca que salgan a la luz las desigualdades e irregularidades laborales de cada país. Así, en este contexto, quien domina económicamente controla el desarrollo del resto de países, y favorece la difusión y valoración de la cultura "más fuerte" frente a la de los países más pobres que ven en la imitación de la cultura "fuerte" una forma de ganarse el aprecio de los demás países. De este modo, se puede decir que la globalización supone a nivel cultural: una homogeneización que implica la pérdida de integridad cultural para los países que formen parte de este proceso; una diversificación y relación de costumbres que enriquece la cultura, en continuo cambio; ventajas para las culturas mayoritarias; y, desventajas para las culturas minoritarias, que terminarán por desaparecer debido a la presión de las culturas más fuertes (surge la Monoculturalidad y desaparece la Pluriculturalidad).

En el ámbito cultural, la globalización tiene defensores y detractores. Los primeros consideran que permite la difusión de ideas y valores universales; sin embargo, los detractores la observan como una pérdida de la pluralidad nacional, de la identidad cultural, y de la pluralidad de las culturas, en defensa (principalmente) de una concreta de mayor peso económico-político.

Entonces, ¿qué situación puede encontrarse en los centros educativos? En España, en primer lugar, cada comunidad autónoma ha reivindicado la presencia de sus peculiaridades culturales en el currículo de asignaturas como música, por ejemplo. De modo que, canciones y danzas populares de cada zona fueron incluidas para su estudio, tratando de difundir el patrimonio propio de cada comunidad autónoma, de cara a evitar su extinción y una homogenización con respecto al resto de comunidades.

Es un fenómeno que se ha visto gradualmente aumentado conforme se ha incrementado la presencia de población inmigrante. Esta situación no parece haberse dado en otros países como Gran Bretaña o Francia, que no han incluido el estudio de canciones de otras tradiciones populares diferentes a la propia; al fin y al cabo, su política educativa se mueve en las líneas de la multiculturalidad: respeta, pero no intercambia sino que cambia para poder integrarte.

En segundo lugar, la política educativa española ha intentado incluir en los currículos contenidos referentes a otras culturas que puedan encontrarse representadas en el aula. Esta inclusión se ha debido a que los inmigrantes y sus hijos tienen derecho a una educación de calidad, contándose con que la legislación vigente estipula que deben tomarse las adecuadas medidas de atención a la diversidad. Éstas se ven facilitadas por el hecho de que materias como música incluyen bloques de contenidos

centrados en estudiar la música y la danza de otras zonas del mundo. Sin embargo, pese a que en España la política ha podido encaminarse a satisfacer las necesidades y garantizar los derechos de esa diversidad cultural presente en el aula, el peso de las acciones políticas a nivel europeo ejerce una considerable influencia.

El efecto de la globalización es tan fuerte que se tiende a emprender más enfoques educativos multiculturales que interculturales. Es decir, pese a que puedan incluirse contenidos encaminados a garantizar ese derecho a ser educados en igualdad de condiciones y que no se sientan discriminados por los contenidos del currículo, los mecanismos y demás instrumentos necesarios para que esas acciones educativas se conviertan en medios de intercambio y enriquecimiento no existen, tal y como puede comprobarse con la consulta de materiales musicales multiculturales comentados.

Hasta que todos los elementos que caracterizan el currículo educativo no sean interculturales, éste sólo garantizará (que no es poco) el respeto y evitará posturas racistas; aunque, sólo hasta cierta medida. Esta consideración parte del hecho de que el respeto nace del conocimiento, del intercambio, de la experimentación; si no hay intercambio entre culturas, ¿realmente puede conocerse a las otras culturas vecinas? De manera que, el proceso educativo intercultural implica respeto, intercambio, aceptación, supone que "los/las participantes son positivamente impulsados a ser conscientes de su interdependencia¹⁰, pero sin renunciar a lo que nos hace diferentes. Lograr educar desde esta y en esta dirección, ignorando por completo las pretensiones homogeneizadoras de la globalización, supondría alcanzar un estado ideal de convivencia de una sociedad culturalmente diversa con relaciones interpersonales basadas en el conocimiento y en el respeto a esa diversidad.

Educar en contextos pluriculturales no debería consistir en evitar las influencias del fenómeno globalizador recurriendo a interpretar otras músicas, por ejemplo. Ese proceso educativo debería estar caracterizado por unos valores interculturales, por unos mecanismos de evaluación que incluyesen actitudes en este sentido, también. Si no ampliamos de esa forma, no estaremos evitando la homogenización cultural y sólo evitaremos posturas racistas; aunque, no habrá influencias, ni intercambios, que enriquecen a la cultura autóctona y dan lugar a nuevas sociedades enriquecidas por las culturas presentes. Y, esa intención educativa estaría acorde con la propuesta educativa intercultural que, de acuerdo con García (2004), supone la integración cultural de las poblaciones que habitan un mismo territorio en un proceso dinámico y

¹⁰José Francisco Caselles (2003), Estrategias para cultivar actitudes interculturales. Ponencia presentada en el *Curso Educación Intercultural: PEC, PCC y Programación de Aula*, Torre Pacheco, Murcia, p. 5.

recíproco que no anula las referencias culturales ni elimina las opciones de síntesis cultural; de manera que, supone la participación activa de los miembros de esa sociedad para conseguir una interacción que garantice los mismos derechos y libertades a todos ellos.

Ese modelo educativo intercultural aplicado en contextos pluriculturales creará condiciones socioculturales que parten del reconocimiento de la diversidad, garantizándose la integración, el intercambio, ese reconocimiento de la alteridad; por supuesto, sólo posible si el conjunto de agentes implicados avanza en el conocimiento recíproco y en el desarrollo conjunto. Puede decirse que toda situación problemática con otras culturas que comparten el territorio se debe principalmente al deseo del ser humano de aferrarse a un pasado, a un concepto de cultura que ha tomado como estático, cuando realmente él mismo y su cultura son fruto de la fusión y constante cambio.

Para finalizar, se ha llegado a diversas conclusiones. En primer lugar, la formación pedagógica de los docentes se hace realmente imprescindible para poder hacer frente al proceso educativo y a las necesidades de cada uno de los discentes, hecho en el que han insistido autores como Jordán *et al.* (2004), Bernabé (2011)...

En segundo lugar, son muchas las actividades que pueden realizarse para trabajar la interculturalidad, incluso e imprescindiblemente, a nivel de actitudes. No sólo deben trabajarse contenidos musicales centrados en músicas del mundo (profundización teórica e interpretativa), sino que debe promoverse la improvisación sobre esos elementos propios para obtener un resultado común que se incorpore al bagaje musical. Todas las actividades musicales pueden dotarse de contenidos interculturales con mayor facilidad que en el resto de materias del centro educativo, sea de Primaria o de Secundaria, debido a las características intrínsecamente cooperativas de la práctica musical, a los valores que se promueven entre sus pentagramas, etc.

En tercer lugar, el proceso interpretativo musical supone un conocimiento de realidades culturales propias y ajenas, imprescindible para una adecuada y sentida interpretación. Y, en cuarto lugar, la metodología grupal y cooperativa característica de la educación e interpretación musical, la convierten en un adecuado instrumento de educación intercultural. Las prácticas grupales se convierten en un instrumento de trabajo cooperativo, necesario para garantizar el entendimiento, la comprensión, el respeto y el intercambio (absolutamente imprescindible en la Educación Intercultural).

La música, tanto que resultado de múltiples influencias de diversas procedencias a lo largo de la Historia, se convierte debido a ello en el principal instrumento de educación intercultural de las aulas de Primaria y Secundaria. En ella se reflejan influencias de lenguajes musicales

diversos, se transmiten sentimientos, se muestran mensajes fusionados y reconvertidos en propios por siglos de intercambios musicales; y su importancia para el proceso educativo intercultural está bien clara por todo ello.

La educación musical presenta unas peculiaridades en cuanto a su metodología, objetivos, características teóricas y prácticas, que la convierten en la herramienta más recomendable a nivel educativo intercultural. Es decir, en el aula musical puede conseguirse la adquisición y el asentamiento de valores interculturales a través de algo tan fácil como es el mismo enriquecimiento que suponen la audición e interpretación musical en conjunto; además de que toda esta actividad interpretativa musical contribuye a ampliar el conocimiento que se tiene "del otro", de las diversas culturas que puedan estar presentes en el aula. Es decir, que la música contribuye a la adquisición de las competencias básicas que van a capacitar al discente para decidir y realizar su proyecto vital y, además, para hacer frente a las situaciones sociales derivadas del contacto entre culturas.

Los objetivos de la educación musical tales como garantizar el conocimiento de elementos musicales concretos asimilados como propios pero de origen externo, desarrollar valores grupales, valorar manifestaciones musicales ajenas y aceptar diferentes interpretaciones, serán imprescindibles para garantizar un adecuado proceso educativo intercultural. De manera que puede decirse que el aula de música promoverá, casi inconscientemente y sin esfuerzo, actitudes de tolerancia activa, de conexión con elementos extraños, ajenos. La música aportará al educando una capacidad imprescindible como es la de aprender a escuchar al otro, gracias a su metodología activa y participativa que es propia de ella, y en la que la improvisación puede convertirse en recurso decisivo para garantizar el desarrollo de la empatía (elemento imprescindible del proceso educativo intercultural).

El trabajo cooperativo que es característico del proceso interpretativo musical se convierte en una de las principales herramientas de trabajo de la Educación Intercultural. Gracias a la naturaleza cooperativa de la práctica musical, ésta contribuirá a la optimización del aprendizaje del educando, a la creación de un sentido de unidad y de reflexión sobre la misma, ideal para el intercambio intercultural. No obstante, no basta con introducir contenidos como el estudio de piezas musicales de diferente procedencia, ya que es necesario modificar los elementos característicos de toda programación de aula para conseguir que el espacio musical se convierta en el lugar idóneo para lograr la Interculturalidad.

El arte musical debido a sus características intrínsecas permite comprender los aspectos interculturales, permite apreciar diferentes melodías, distintos ritmos, diversas opciones estilísticas, con lo que podría denominarse una gran "normalidad"; y por todo ello el aula de música

puede considerarse el espacio más adecuado para trabajar la educación en el respeto a la diversidad, es decir, para educar interculturalmente. Se puede considerar que "el arte es generador del desarrollo de la creatividad natural que todo ser trae consigo, y estimula tanto las cualidades como los valores sociales, morales y la autoestima"¹¹, imprescindibles para respetar "al otro".

La música, tanto que resultado de múltiples influencias de diversas procedencias históricas, se convierte en el principal instrumento de la Educación Intercultural. De esta manera, puede afirmarse que el aula de educación musical tiene intrínsecas una serie de pautas educativas que fomentan el desarrollo de determinados elementos característicos de la práctica educativa intercultural: favorecer el intercambio, el respeto por el conocimiento y la fusión de conocimientos adquiridos en esos intercambios para crear un todo nuevo.

Pero ese tratamiento de la diversidad cultural a través de la educación musical no es novedoso; aunque sí deberían comenzar a promoverse más actuaciones basadas en los principios de la Educación Intercultural y no en los de la Educación Multicultural. Es decir puede aprovecharse el folclore pero la educación musical (intercultural) no debe quedarse anclada en él porque sino ese tratamiento de la diversidad cultural no educará para el intercambio y la comprensión, sino simplemente para evitar posturas extremistas y violentas hacia "el otro".

La música se convierte en el mejor medio de expresión emocional porque encierra los sentimientos no sólo de un autor, sino de su pueblo. Además, muestra las vivencias de una sociedad y ayuda en la comprensión de la realidad cultural de ésta. Si se comprende la música como medio de comunicación humana, se podrá llegar a la conclusión de que ésta pone de manifiesto la dimensión comunicativa del sonido; de modo que se puede descubrir en ella una "semanticidad" propia que supone diversos discursos y no un único discurso. De ahí su riqueza porque no debe olvidarse que el lenguaje de la música muestra una gramática real: "desde que el discurso musical surge del pensamiento del compositor hasta que llega a nuestros oídos, se suceden diversas fases (...), como el análisis de la obra, la interpretación, la producción, la percepción y la comprensión"¹².

La música como parte fundamental de la cultura de un país debe tener una importante presencia en el ámbito educativo formal. El currículo ha tratado de recoger las manifestaciones culturales características de cada zona del país y de diferentes zonas del mundo. Ese hecho debe agradecerse a la presencia en el territorio de culturas no occidentales

¹¹ Bertha Lorena Vera Verján (2000), El arte: factor determinante en el proceso educativo, *Educar. Revista de educación*, 15, p. 1.

¹² José Palomares Moral (2004), Comunicar la música, *Comunicar. Científica de Comunicación y Educación*, 23, p. 15.

que tienen el derecho (y la obligación) de reclamar la consideración de su presencia. Podría considerarse que la inclusión de la música en los currículos educativos españoles es un intento de crear espacios donde los diferentes colectivos puedan encontrarse, experimentar e integrarse. Debido a esto, el aula musical se convierte en el escenario ideal para educar interculturalmente, puesto que favorece el intercambio y el contacto cultural.

Bibliografía

- Aguilar, M. R. (2001). La interculturalidad en el marco de las políticas educativas. Ponencia de la *Segunda Reunión Nacional de México*, 11-14 de noviembre.
- Bernabé, M^a M. (2011). *La Educación Intercultural en el aula de Música. Unidades didácticas interculturales para Educación Primaria*. Saarbrücken: Editorial académica española.
- Botella, A. M. (2006). Música e interculturalidad. Ponencia presentada en el *Congreso Internacional de Educación Intercultural. Formación del Profesorado y Práctica Escolar*, Madrid.
- Caselles, J. F. (2003). Estrategias para cultivar actitudes interculturales. Ponencia presentada en el *Curso Educación Intercultural: PEC, PCC y Programación de Aula*, Torre Pacheco, Murcia.
- Clemente, J. A. (2005). El folclore musical y su integración en el currículo escolar. *Música y educación*, 64, 25-50.
- Contreras, O. R., Gil, P., Cecchini, J. y García, L. M. (2007). *Teoría de una educación física intercultural y realidad educativa en España*, <http://aulaintercultural.es>. [Consultado el 28/07/2008].
- Cruz, P. (Dir.) (2003). *El uso de la canción en el aprendizaje de idiomas*, <http://cuadernointercultural.wordpress.com>. [Consultado el 26/06/2008].
- Díaz, M. e Ibarretxe, G. (2008). Aprendizaje musical en sistemas educativos diversificados. *Revista de Psicodidáctica*, 1, 97-100.
- Donington, R. (1982). *La música y sus instrumentos*. Madrid: Alianza Música.
- Essomba, M. A. (Coord.) (1999). *Construir la escuela intercultural. Reflexiones y propuestas para trabajar la diversidad étnica y cultural*. Barcelona: Graó.
- Feroso, P. (Ed.) (1992). *Educación Intercultural*. Madrid: Narcea.
- Ferrarese, D. (1997). Enseñar música y educación física en contextos interculturales argentinos. *Boletín del PROEIBAndes*, <http://juegoseticos.com.ar>. [Consultado el 28/05/2008].
- Gallego, C. I. y Gallego, M. M. (2003). Interculturalidad en educación infantil y primaria con la música. *Filomúsica. Revista mensual de publicación en internet*, 37, sin paginar.
- García, A. (2004). *La construcción sociocultural del racismo. Análisis y perspectivas*. Madrid: Dykinson.
- Giráldez, A. (1997). Educación musical desde una perspectiva multicultural: diversas aproximaciones. *Revista Transcultural de Música*, 1, sin paginar.
- Jordán, J. A. et al. (2004). *La formación del profesorado en Educación Intercultural*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Leiva, J. J. (2005). Una mirada intercultural en la educación de la música. *Filomúsica. Revista mensual de publicación en internet*, 70.
- Muñoz, A. (2001). *Enfoques y modelos de educación multicultural e intercultural*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Muñoz, A. y Menchén, F. (2002). Una perspectiva creativa de la educación intercultural, *Creatividad y sociedad*, 2, 38.

- Palomares, J. (2004). Comunicar la música. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 23, 13-16.
- Ros, N. (2009). El lenguaje artístico, la educación y la creación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 33, sin paginar.
- Segura, M. L. y Ortells, I. (2003). *La Educación Musical en el contexto multicultural educativo de Melilla. Ejemplificaciones de programaciones*. Granada: Universidad de Granada.
- Vera, C. L. (2000). El arte: factor determinante en el proceso educativo. *Educar. Revista de educación*, 15, 1-15.

María del Mar Bernabé Villodre

maria.mar.bernabe@uv.es

Licenciada en Historia del Arte (Universidad de Murcia), Título Superior de Música en Pedagogía del Lenguaje y la Educación Musical (Conservatorio Superior de Murcia), Doctora en T^a e H^a de la Educación (Universidad de Murcia), Máster en Musicoterapia (Universidad Católica de Valencia). Ha sido profesora de Secundaria, de Conservatorio de Música y Danza, Profesora Asociada de la Universidad Miguel Hernández (Elche) y Profesora Asociada del Conservatorio Superior de Música de las Islas Baleares. Actualmente, es Profesora Ayudante (Dpto. Didáctica Expresión Musical, Plástica y Corporal) de la Universidad de Valencia, y colaboradora del Grupo de Investigación "Educación, calidad de vida y desarrollo" (Universidad de Murcia). Cuenta con diversas publicaciones sobre educación musical intercultural.